

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

No andábamos desahogados al mirar con tanta desconfianza, como hemos indicado en los días anteriores, todo lo relativo a la proyectada conferencia para el arreglo pacífico de las cuestiones alemana e italiana. Después de habernos cansado de leer uno y otro día en los diarios imperialistas que todo estaba prevenido para la reunión, que las Potencias convocadas habían contestado favorablemente, que los representantes de las mismas iban a ponerse ya en camino, y que sólo faltaba señalar el día en que habían de comenzar las sesiones, noticias todas repetidas hasta la saciedad por el telégrafo; hoy nos encontramos con varios telegramas capaces de desvanecer las ilusiones de los más optimistas. El telégrafo no vacila en decir que se considera abortado por completo el proyecto de conferencia. Y en verdad no carece de fundamento esta suposición.

Decíamos ayer que si se tratase de resolver en justicia la cuestión de Italia, para nada habría falta la conferencia de las naciones neutras con las interesadas en la resolución; cuando no hay razón alguna de duda respecto al derecho de una parte, el hecho de ponerle en tela de juicio constituye de por sí un atentado. ¿Cuál habría de ser el punto de partida de las conferencias? Toda vez que el reino de Italia se arma injustificadamente y demuestra con su conducta su propósito de conquistar el Véneto, al tratarse de arreglar pacíficamente estas divergencias, se va a proponer una transacción, se va a proponer una cesión. Y, ¿quién es el que ha de ceder? Claro está que quien se quiere que ceda es Austria; luego el punto de partida de la conferencia sería la cesión de Venecia, y los diplomáticos congregados en París, no lo eran para otra cosa que para extipular el precio de la cesión. Sea cualquiera la fórmula que se tuviese preparada, en el fondo la primera y quizá única cuestión que se proponía al representante de Austria sería la siguiente: «¿Cuánto quieren ustedes por sus posesiones en Italia?» Ahora bien, Austria ha comprendido todo esto y desde el primer momento ha sentido precedentes que no dan lugar a duda respecto a su conducta ulterior. «No hay más cuestión en cuanto a Venecia que en cuanto a Irlanda, Alsacia y Polonia» ha dicho el ministro del Gabinete de Viena, señor Mensdorff; o lo que es lo mismo, tan dispuestos estamos a ceder a Venecia como Francia, Rusia e Inglaterra a ceder aquellas provincias. Teniendo en cuenta esta explícita declaración y el sentimiento de dignidad que debemos suponer en la corte de Viena, desde luego nos hemos negado a creer que estuviera dispuesta a entrar en arreglos basados en la cesión.

Por eso nos inclinamos a dar asenso a la noticia de que Austria enviaba a París su representante con encargo de protestar tan pronto como se tratase de Venecia, y por eso nos parece muy verosímil lo que hoy nos anuncia el telégrafo, que Austria no acepta el proyecto de conferencia sino con la condición de que las Potencias en ella representadas se comprometan a no pedir modificaciones ni engrandecimiento en sus fronteras.

Aparte de las consideraciones de razón y de justicia que asisten al Gobierno de Viena bastaría para explicar su conducta, la actitud decidida de la población de aquel Imperio. Allí es general la persuasión de que lo que se busca por medio de la conferencia no es evitar la guerra, sino hacer responsable de ella a Austria; la nación en masa se opone con tal energía a la cesión de Venecia, que aun cuando en ella pensase el Emperador le sería imposible otorgarla. Hasta los que miran aquella provincia como una carga muy pesada para el Imperio, consideran como una indignidad la idea de cederla en estos momentos. Con 800,000 hombres en pie de guerra no puede pensarse en concesiones humillantes.

La actitud enérgica de Austria no para en lo dicho, según las noticias telegráficas últimamente recibidas; recientemente ha declarado en la Dieta germánica que quiere resolver la cuestión de los ducados apelando a la voluntad de los pueblos y a la autoridad de aquella, y ha convocado al efecto a los Estados del Holstein. El telégrafo dice que tales actos deben considerarse como el preludio de un procedimiento de hostilidad política contra Prusia, y conviene añadir que de ellos puede surgir un peligro inminente de hostilidad material. Es muy posible que el ejército prusiano, que con el austriaco ocupa los Ducados, se oponga a la reunión de los Estados, y en este caso la lucha sería inevitable.

Varios periódicos extranjeros hablan de la posibilidad de que el mismo Emperador Napoleón fuera presidente de la conferencia europea. No nos atrevemos a dar crédito a la noticia, no porque dudemos de que el César francés tenga valor para eso y mucho más, sino porque sería muy de extrañar que se le consintieran las demás Potencias.

Ayer, según dice un periódico, recibió una compañía de crédito de esta corte un telegrama en el que se decía que el Emperador reunió un gran Consejo de los principales banqueros de París y les insinuó el deseo de que no dieran sus fondos para empréstitos de ningún país, puesto que Francia misma necesitaría recurrir a grandes empréstitos. Esto, como es natural, ha aumentado la ansiedad general.

En Inglaterra se cree inminente una crisis ministerial. Deben decidirla los debates de la Cámara de los comunes sobre la cuestión de la reforma que tendrá lugar en esta misma semana. Si como todo hace presumir el ministerio Russell queda en minoría, parece que se harán grandes esfuerzos para que lord Derby y Stanley puedan unirse a lord Clarendon para constituir un ministerio de conciliación. Hay al parecer gran empeño en conservar a lord Clarendon por su alta competencia en la gestión de la política exterior en momentos tan graves para Europa. Al mismo tiempo la constitución de un Gabinete conservador en Inglaterra sería una gran garantía para la conservación de la paz, o para que si esta se alterase la guerra fuese muy breve y en ella no pudiesen triunfar los intereses revolucionarios europeos.

El *Moniteur* dice que las contestaciones de Austria relativas a la conferencia

contienen ciertas restricciones que habrán de ser examinadas antes que se reúnan los ministros plenipotenciarios. Las negociaciones que atraerá la discusión de estas restricciones demorarán inevitablemente la reunión proyectada.

El Rey de Berlín ha recibido en audiencia particular al general italiano Goone, quien después salió para Turín.

Los electores de Peste se han reunido para firmar un mensaje de confianza dirigido a Francisco Deuk, jefe del partido constitucional en Hungría.

Austria ha comunicado su contestación a las notas idénticas y manifiesta en ellas que acepta la conferencia con la condición de que las potencias que hayan de estar representadas en la misma se comprometan a no pedir modificaciones ni engrandecimientos en sus fronteras.

Conocida esta tardía y al parecer rebucada contestación del Gabinete de Viena, se considera hoy en todos los círculos como abortado por completo el proyecto de conferencia.

En la Bolsa de París se cotizaban ayer los fondos a los precios siguientes: Los fondos españoles no se han cotizado.

Fondos franceses: El 3 por 100 a 62.55, y el 4 1/2 a 92.50.

Los consolidados ingleses quedaron de 85 3/8 a 1 1/2.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 5 DE JUNIO DE 1866.

TIEMPO PERDIDO.

Dos discusiones tenemos diariamente en el Congreso. La de las siete autorizaciones y la de presupuestos. La primera, en las cuatro horas de sesión de la tarde; la segunda, en las tres horas de sesión de la noche.

Trátase en aquella de examinar si se ha de autorizar o no al Gobierno, entre otras cosas, para seguir cobrando los impuestos desde 1.º de Julio en adelante; para invertirlos a tenor de lo que acuerden y resuelvan los Cuerpos colegisladores; para el arreglo de ciertas llamadas deudas, y para hacer toda clase de economías, aun tocando a servicios que estén reconocidos y aprobados por leyes especiales. Trátase en esta (en la discusión de presupuestos) de fijar los ingresos y los gastos en el próximo año económico.

Reflexiónese un poco y se verá que por lo menos uno de estos dos debates, el del de los presupuestos, y principalmente, el presupuesto de gastos, que es el que está hoy examinando el Congreso, es enteramente inútil.

Lo que se hace de noche, se destruye de día; y unas mismas manos, unos mismos hombres, son los que derriban a una hora lo que han edificado pocas antes.

En el liberalismo todas son contradicciones; pero se nos figura que pocas habrá tan patentes y absurdas como la que resulta de la simultaneidad de entrambos debates.

Por la noche se dice al Gobierno: tal gasto

en tal ministerio es indispensable; el Congreso lo autoriza;—y sabido es que ningún individuo ni entidad colectiva es más propenso a reconocer gastos que un Congreso de diputados;—y por la mañana esos mismos que han autorizado como indispensables ciertos gastos, dicen al Gobierno: —Te autorizamos para que suprimas esos gastos que acabamos de votar, esos mismos que anoche juzgamos precisos e indispensables.

Concretémoslos mas los hechos. Mañana viene el capítulo del presupuesto de gastos en que el Congreso vota recursos para sostener la existencia de cincuenta capitales de provincia, con su gobernador, secretario, consejo provincial, etcétera, etc. No importa: al día siguiente ese mismo Congreso vota que el Gobierno puede reducir, si quiere, a la mitad el número de provincias, con tal de que de la reducción resulte alguna economía.

Si no son necesarias cincuenta provincias ¿por qué las votais? Y si son necesarias ¿por qué autorizais a nadie a suprimirlas?

Esta disyuntiva no tiene réplica ninguna satisfactoria. Para que la tuviera, sería preciso probar que los Cuerpos colegisladores no sirven para hacer economías en los presupuestos, de lo cual podría desprenderse la consecuencia de que los Cuerpos colegisladores no deben discutir los presupuestos y sobre todo el de gastos, cosa diametralmente opuesta a la Constitución. Pero entonces pudiera reargüirse: pues si no sirven las Cortes para eso, ¿para qué sirven?

O de otra manera: Si no sirven los Cuerpos colegisladores para hacer economías en los gastos, y los gastos son excesivos, lógico y racional parece autorizar al Gobierno para hacer lo que las Cortes no saben llevar a cabo, y en esta hipótesis la autorización de por la mañana es útil; pero, si esta es útil, ¿qué es la discusión del presupuesto de gastos que se verifica por la noche?—Tiempo perdido.

Desde que tenemos Gobiernos liberales no ha habido Congreso que no haya aumentado el presupuesto de gastos, elevándolo a una cifra mayor de la pedida por el Gobierno. La única excepción de la regla es hasta ahora el Congreso actual. Los diputados llamados a escatimar sueldos inútiles, a aliviar a los pueblos de la carga que sobre ellos pesa, en lugar de reducir los gastos, los han aumentado; en vez de alivio han echado mayor carga sobre los hombros de los contribuyentes. Solo este Congreso, por causas de todos conocidas, ha disminuido algo el presupuesto de gastos. Esta rebaja es obra de la comisión, y puede ser desaprobada aun por la mayoría.

Pero, demos de barato que no lo sea, que los gastos se aprueben con las reducciones acordadas por la comisión de presupuestos, ¿qué se ha conseguido? Nada, o casi nada.

Aun con las economías introducidas por la comisión, y que suponemos aprobadas por el Congreso, los presupuestos no quedan nivelados: queda real y verdaderamente un enorme déficit entre los gastos y los ingresos. Para buscar el nivel, se propone el ministerio hacer grandes economías, y la mayoría consiente en autorizarlo... ¿a qué? A suprimir, a echar por tierra los mismos gastos que ella

está aprobando, al propio tiempo que aprueba esta autorización. Pues si la aprobación de los gastos por las Cortes no ha de ser obstáculo para que el Gobierno los desaprobe, ¿qué significa la aprobación actual del presupuesto de gastos en las Cortes?—Nada: tiempo perdido.

Tiempo perdido, si: porque el Gobierno se ha comprometido solemnemente a nivelar los gastos con los ingresos, y como no puede aumentar los ingresos, se ve forzado, si ha de cumplir su palabra, a disminuir los gastos. No hay remedio: y para disminuir los gastos aprobados por las Cortes es indispensable, es absolutamente necesario borrar muchos capítulos, muchísimas partidas que las Cortes hayan votado.

¿Qué partidas han de ser esas? Nadie lo sabe. Lo probable es que el Gobierno mismo lo ignore. Si lo supiera, haría muy bien en callarlo, dada su situación; porque es casi seguro que revelándolo no lograría la autorización para hacer economías. Supongamos que las presuntas economías afectan a Cataluña; todos los diputados catalanes votarían contra el Gobierno: supongamos que perjudiquen a Andalucía, o Galicia; otro tanto sucedería por un orden regular con los diputados andaluces o gallegos. Y supongamos que alcancen a todas estas tres localidades; el Gobierno quedaba indefectiblemente derrotado.

El ministerio, pues, por instinto de propia conservación, tiene que guardar el secreto de sus futuras economías. Pero guardando este secreto, ¿quieren decirnos nuestros lectores qué valor moral tiene la aprobación que se da al presupuesto de gastos cuando al propio tiempo se aprueba que el Gobierno puede desaprobar lo aprobado por las Cortes?

Si autorización para reducir los gastos, ¿para qué discusión del presupuesto? Y si discusión y aprobación del presupuesto, ¿para qué autorización?

No lo comprendemos. Uno de los dos proyectos sobra. Ambas discusiones a la par, nos parecen tiempo perdido.

En la sesión verificada anoche en el Congreso se estableció un tiroteo sumamente delicado entre el Sr. Belda y el señor ministro de Gracia y Justicia.

Hablaba el Sr. Belda de el presupuesto del ministerio dicho, y sostenía que el actual ministerio no había hecho más que 500 reales de economías.

El señor ministro se levantó a decir que pasaban de un millón y, como consecuencia de esto, sostuvo que el Sr. Belda no era muy fuerte en esta materia.

Lastimado un tanto el amor propio del señor Belda, replicó... pero vale más copiar las palabras que ambos señores se requiebraron, para que los maliciosos no crean que hacemos alteración en el texto.

Atencion. El Sr. BELDA: Voy con una palabra a demostrar que el señor ministro de Gracia y Justicia entiende menos que yo de su presupuesto: 40 millones de economías dice S. S. que presenta: ¿dónde están?

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Aquí está el presupuesto anterior y el que yo presento, y pido que se lean las últimas líneas de cada uno.

— 336 —

Después del conde Spaur llegó más allá de Aricea, y se detuvo cerca de la fuente que hay en el camino real de Nápoles junto al santuario de Galloro; y se apeó con el Papa para aguardar a la familia. Hacia de esto pocos minutos cuando se les presentaron cinco carabineros que hacían la ronda por la carretera, y apenas vieron a nuestros viajeros, les preguntaron urbanamente quiénes eran. El conde respondióles:—Soy el conde Spaur, ministro de Baviera, que voy a Nápoles para asuntos de mi Soberano, y ahora estoy aguardando el coche de viaje que viene con mi familia.—Los carabineros dijeron que los caminos eran seguros; pero no obstante se ofrecieron a acompañarle. El ministro les dio las gracias, pero no se movieron. El Papa se había apoyado en la estacada que se hallaba en el borde del foso, y permanecía en ademán tranquilo esperando el resultado.

Por fin llegó el coche de la condesa tirado por seis caballos; y al ver ésta al Papa y al conde rodeados de carabineros, se asustó sin saber qué pensar de ello; y viendo que uno de los carabineros estaba cerca del Papa con el codo apoyado en la empalizada, estuvo casi a punto de desmayarse. De todos modos, luego que pasó el coche, el conde introdujo en él todos los objetos de que ya hemos hablado, y la condesa, volviéndose a Su Santidad, dijo con voz tranquila:—Pronto, señor doctor, entrad.—Subió el Papa

— 337 —

al lado de la condesa, y el conde se colocó en la delantera con su camarero Federico, llevando cada uno dos pistolas para cualquier evento.

Dentro del coche, iba la condesa a la derecha, teniendo enfrente a su hijo Maximiliano. A la izquierda iba el Pontífice, y enfrente el ayo, Sacerdote llamado Sebastian Liebl. Al principio todos permanecieron silenciosos, pues el respeto les obligaba a contener hasta la respiración, y oprimidos sudaban por estar tan inmediatos al Vicario de Jesucristo. Pero cuando el Papa, rompiendo el silencio, dijo:—Animo, pues llevo conmigo pendiente del cuello el augusto Sacramento, en el mismo cogen en que lo llevó Pio VII cuando, arrebatado de su redil, fué conducido a Francia: Jesucristo está con nosotros, Jesucristo será nuestra égida, nuestro guía y nuestra salvación.

A oír estas expresiones, todos movidos por un repentino impulso hubieran querido postrarse de rodillas; así levantados permanecieron atónitos sin atreverse a decir una palabra; pero el benigno Pontífice animóles de nuevo refiriendo los pormenores de su salida de palacio, y la especial providencia de Dios que hizo vencer todos los obstáculos y cegó a sus enemigos. Realmente mientras el Papa se dirigía libre a Gaeta, los malvados que le asediaban hasta en sus mas interiores antecámaras, daban centinela con el fusil al hombro, y los sables desenvainados,

— 338 —

sario que arranquemos hasta las raíces, de otro modo siempre volverá a retoñar, a florecer y a fructificar.—Otro saltó encima de una mesa, y dijo:—Santa es tu opinión: hermanos, pasado mañana damos otro asalto a la colmena: cortada la cabeza a la abeja reina, se dispersa todo el enjambre, y por cuanto se haga, jamás vuelve a reunirse para fabricar la cera y la miel.—¡Muy bien! ¡Viva el Circulo romano! ¡Muera el Papa!

Almas condenadas, ¿qué hareis mañana cuando os digan al salir de la cárcel—El Papa se ha ido y se ha puesto en salvo?—Su Santidad había escrito algunas líneas al marques Sacchetti, portero de palacio, para que por medio de Galletti avisase su partida a los demás ministros, les recomendase la paz de Roma y se le confiase la custodia de los sacros palacios apostólicos.—Al oír semejante noticia, quedaron los demagogos como heridos de un rayo: miráronse estupefactos unos a otros, y conocieron que se había acabado todo para ellos; que podían arrojar a cualquier intento desesperado, pero como quien se precipita en un abismo, que arrebatado por el torbellino acaba al fin por sepultarse en él.

En Roma todos se hallaban en el mayor aturdimiento; por las calles la gente se miraba y se introducía en los corrillos, diciendo:—¿Y el Papa?—¿Qué?—Se ha marchado de Roma.—¿De veras?

— 335 —

diferentes calles, hasta que al fin se dirigió hacia el Foro de Trajano y subió por la calle Alejandrina hasta el Coliseo, y de allí por los Peniles a San Pedro y Marcelino, en cuyo sitio se hallaba aguardando el conde Spaur sumamente ansioso por su tardanza. Allí el Papa volvió la vista a la iglesia, que era su antiguo título cardenalicio, exhaló una profunda aspiración hacia estos dos grandes mártires, subió al coche del conde, estrechó la mano a Filippini, y se dirigieron silenciosamente hacia Letran.

Cuanto sufrió el corazón del Pontífice al pasar por delante de aquella Basílica, *Caput et Mater omnium Ecclesiarum Urbis et Orbis*, en donde, precisamente en Noviembre de 1846, tomó triunfalmente posesión del Pontificado en medio de los vivas y aclamaciones de Roma y de los felices augurios de un pueblo arrebatado de alegría y de amor. Ahora, sin embargo, en medio de la oscuridad de la noche, del silencio y del horror de la fuga, contempló el severo é inmóvil obelisco, levantado ante sus ojos cual terrible sombra para guarda del templo del Redentor y que parecía decir:—Parte, ó gran Pio, que el Redentor te proteja; tu silla es más sólida y firme que la base que me sostiene: yo caeré, pero tú quedarás en pie.

El gran Pio entonces saludó la cruz que descuellaba en el aire en la cúspide del obelisco, entró con el alma en el santuario, la humilló a

El Sr. BELDA: No me puede interrumpir el señor ministro sin mi permiso, y yo no se le doy.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Pido que se lea el artículo del reglamento relativo a la lectura de documentos, que tampoco sabe el señor Belda.

El Sr. BELDA: Un ministro sabe mucho de todo; pero del presupuesto de su ramo S. S. no sabe una palabra. Véase la nota preliminar de ese presupuesto.

Casi no nos atrevemos a hacer la deducción de este pequeño altercado se desprende.

Tal vez nuestros lectores la hayan hecho ya. El señor ministro dice que el Sr. Belda no sabe por donde anda y el Sr. Belda replica que el señor ministro no entiende de esto una palabra....

Decididamente de la discusión sale la luz.

Mil gracias a *La Iberia*, por su atención primeramente, y después por habernos enseñado una cosa nueva: que la Iglesia la componen todos los fieles, no exclusivamente el Papa, los Obispos y los devotos hipócritas.

Lo sabíamos; pero también *La Iberia* debe saber que los fieles no son los que escarnecen a los Obispos, ridiculizan al Papa, degüellan a los frailes, tratan de desprestigiar al Clero, después de haberle dejado sin bienes, y concluyen por llamar devotos hipócritas a los que dedican sus débiles fuerzas a defender a la Iglesia de Dios.

Pocos días hace contestamos a un suelto de *La Discusión*, en que se injuriaba a la respetabilísima persona del Excmo. é Ilmo. señor don Antolín Monescillo, Obispo de Jaén.

La Discusión ha intentado desmentirnos, y hoy tomamos de sus columnas una prueba irrecusable de la falsedad de sus asertos: es una carta del mismo Párroco de Bailén, D. Juan Pérez Galindo, en la que se niegan las suposiciones del diario democrático y de las correspondencias que sus correligionarios han dirigido a *La Discusión*.

Dice así el comunicado del Párroco de Bailén:

Sr. Director de *La Discusión*: Muy señor mío y de mi consideración: Sin costumbre de leer periódicos de ningún matiz, y menos hoy por hallarme postrado en cama, me ha sorprendido un amigo con la lectura de un suelto inserto en su periódico, núm. 5.188, correspondiente al 20 del finado Mayo, en el que se trata de una manera nada respetuosa y digna la venerable persona del Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Jaén, por incidentes ocurridos el día 11 del citado Mayo en su santa pastoral visita a la iglesia única de Bailén, de la que soy Párroco propio.

Verdad es, señor mío, que el Excmo. señor Obispo halló algunas faltas que le repudió; pero lo hizo de una manera celosa, prudente, caritativa, cual conviene a nuestro ministerio de caridad y dulzura, y más aun a tan alto dignatario de la Iglesia católica; y no con formas estrepitosas, anti-evangélicas y poco cristianas, como veo con dolor se permite decir en su periódico.

Es, pues, hoy un deber mío muy sagrado, alzar mi débil voz, y aunque con mal cortada pluma, manifestar que la conducta del excelentísimo é ilustrísimo Prelado, en esta ocasión, ha sido apostólica y dignísima, justificando con ella, la idea sublime que todos tenemos de su distinguido saber y virtudes.

Ruego a Vd., señor director, se digne dar cabida en su periódico a estas líneas, para que la honra y ejemplar reputación de tan eminente Prelado quede en el lugar que le corresponde: en ello tendrá una especial satisfacción el Párroco que habla, y por Vd. contribuir a tan laudable designio, se anticipa a darle gracias y ofrecerse atento seguro servidor y Presbítero Q. B. S. M.—Juan Pérez Galindo.—Madrid 1.º de Junio de 1866.

Nada tenemos que añadir a las anteriores líneas. Queda completamente desmentido cuanto han asegurado los correligionarios de *La Discusión* y cuanto esta ha repetido.

Perdonáramos de buen grado al diario progresista *La Iberia* su intencionado y malicioso recuerdo al Gobierno, sobre la permanencia del

general Bosco en Barcelona, si en vez de haber juzgado hipotéticamente, lo hubiera hecho fundado en cualquier versión, más o menos exacta de algún diario ministerial, tan solícitos como *La Iberia* sabe, en delatar o denunciar al Gobierno las conspiraciones.

Más cuando en nada de esto ha podido fundarse *La Iberia*, ¿por qué ha lanzado al público un nombre respetable, como lo es el de todo ciudadano honrado, y más el de un extranjero, para tildarle de revolucionario? Conste, pues, para terminar este incidente con *La Iberia*, que las leyes de hospitalidad, nunca deben violarse por meras hipótesis, y que en meras hipótesis destituidas hasta de verosimilitud, no deben fundarse cargos tan graves. *La Iberia* no ha sido hospitalaria ni justa.

La siguiente urdimbre de palabras es de *La Correspondencia*:

El duque de Riansares estuvo hace unos cuantos días a hacer una visita de pura cortesía a la superiora del convento de San Pascual. Este hecho insignificante que nada tiene de extraño, ha sido ya causa bastante para que algunos políticos de los que visitan a Aranjuez con frecuencia, hagan comentarios sobre la significación de esta visita, y de las tendencias políticas que podría revelar en ciertos círculos. Hasta se emplea como argumento para desmentir antiguas versiones sobre determinadas simpatías al partido progresista, y como dato que podría anunciar el advenimiento en un período mas o menos remoto, de una situación reprensiva y poco liberal. Creemos que estos rumores son solo hijos del deseo, y en nada conformes con la realidad de las cosas.

El hecho que se cita, sea cualquiera su importancia, que a nosotros nos es indiferente, ha sido única y exclusivamente referida por *La Correspondencia*, por el órgano que sirve a los ministros para dar últimas horas y manifestar sus temores, sus esperanzas y sus decisiones privadas.

A través de la noticia que hemos trascrito creemos ver algo de eso que se llama miedo, de eso que suele atacar cuando las nubes se amontonan en el horizonte y comienza a oírse el próximo rumor de la tormenta....

La Unión liberal, tan asustadiza por temperamento, ¿se figura tal vez que va a sonar el trueno gordo para su fortuna? ¿Teme que atajen su marcha triunfal en el camino de la dictadura?

Quisiéramos saber los propósitos del general O'Donnell en caso de una próxima catástrofe.

Autorizados ó no, dice un diario democrático, pues para el caso es igual, debemos declarar, pues así es verdad, según nos dice una persona que nos merece entera fe:

1.º Que a los proveedores de los establecimientos de Beneficencia se les adeuda lo menos 40,000 duros.

2.º Que no se han satisfecho más haberes que a las planas menores en algún establecimiento, y eso con gran perjuicio, porque la mayor parte se ha pagado en papel.

3.º El cuerpo facultativo, el Clero y empleados no han cobrado, y hasta hoy no se sabe cuándo cobrarán.

4.º Que los jornales se han disminuido, y en el hospital de San Juan de Dios se van a parar las obras que se hacen, porque el administrador no tiene un céntimo, y ya en la semana pasada se opuso a pagar.

Los establecimientos de beneficencia es cierto que no les amenazaría conflicto alguno, si la Unión liberal no hubiera venido a destruirlo todo, no respetando, por consiguiente, ni aun las casas de los pobres.

Por nuestra parte suprimimos todo comentario, ya que es un diario democrático el que arguye a la Unión liberal. ¿Quién había de pensar que la Unión liberal fuera más allá que el doctrinarismo de la democracia?

El próximo fin del vicarismo debe ser inevi-

table, cuando este empieza a echar granitos de trigo para ver si hay quien pique.

Un diario noticiero asegura que los enemigos del orden tienen mucho interés en que se prolongue la discusión de los presupuestos y las autorizaciones más allá del 30 del presente mes, porque de este modo cuando se vayan a cobrar las contribuciones sin ser autorizadas por las Cortes, habrá gran resistencia de parte de los contribuyentes, y excitadas las iras de estos, coadyuvarán indudablemente a la revolución.

Ya se ve que la cosa no está mal hilada.

La Unión liberal quiere cortar los vuelos de las oposiciones advirtiéndoles que van a ponerse junto a los revolucionarios si aprisa y corriendo no votan las autorizaciones.

Los opositores se guían el ojo y sonríen aparte al ver la candidez del Gobierno.

Por manera que el Gobierno dice:

—Voten ustedes, que lo pido con mucha necesidad.

Y los opositores contestan:

—¡Te veo!

Tratando *La Democracia* de la libre introducción de cereales, aboga por la libertad, para en adelante, creyendo que la reforma arancelaria será suficiente a evitar los actuales conflictos de la agricultura en España.

Nosotros, sin oponernos a lo más justo y equitativo en lo porvenir, en esta grave cuestión, dada al olvido por los diarios ministeriales, creemos que hoy no se remedia la situación agrícola con la reforma arancelaria, ni con la libertad.

El único remedio posible es la reducción de las cargas que pesan sobre la propiedad; abrumando al labrador propietario y reduciendo a la miseria al colono; el alivio de tantas gabelas y tan extraordinarios impuestos.

Esta consideración trae consigo la trascendental cuestión de las economías, la reducción de empleados y del ejército; economías y reducciones, que el parlamentarismo niega; economías y reducciones porque el país ansia, aunque en vano.

Lo que la agricultura necesita no es libertad teórica, es independencia y libertad práctica, es disminución de impuestos y es también creación de escuelas, donde puedan los labradores aprender los nuevos adelantos de la agricultura, hoy desconocidos, por decirlo así, en España, donde hay suelos tan fecundos como Castilla en general, y especialmente campos; disminúyanse los impuestos, créense escuelas y cese en buen hora la protección.

Estas y otras graves cuestiones debiera llamar más seriamente la atención del parlamentarismo; mientras se discuten proyectos ruinosos, el país todo de cerca las necesidades que le ahogan y le tienen reducido a la miseria.

A continuación insertamos las correspondencias del *Diario de Barcelona* y del *Euscalduna*, comunicadas por N., unionista, y por C., ambos corresponsales conocedores de esta situación.

Hé aquí cómo se expresa el corresponsal N. del *Diario de Barcelona*:

Grande, general es la impaciencia porque terminen pronto en una y otra Cámara los debates sobre el proyecto de autorizaciones. Mientras llega el día de la votación definitiva en el Congreso y en el Senado, reinan una inquietud y un malestar que no pueden menos de reflejarse en la situación económica de Madrid y de toda España; inquietud y malestar que toman naturalmente cada día más alarmantes proporciones. La mayoría del Congreso, no hay para qué negarlo, aunque fiel y consecuente con el ministerio, ve con pena desbandarse de sus filas hombres importantes que, después de muchos días de vacilación y de duda, concluyen por declarar que no se encuentran con valor suficiente para dar al Gobierno el omnimodo voto de confianza que solicita.

Y el corresponsal del *Euscalduna*, diario de Bilbao, se expresa así:

En las regiones más altas de la política empieza a indicarse, que en el caso de dejar el poder D. Leopoldo, le sustituirá el duque de Valencia. Los que esto dicen creen que algo se ha tratado ya para lo futuro respecto a D. Ramon, con el que se cuenta como espada indispensable, hoy que la revolución parece haberse extendido por toda la Península y preparado sus ataques para el día que le sea propicio.

He oído decir también que el mismo D. Leopoldo tiene el presentimiento de que ha de ser sustituido por D. Ramon, cosa en verdad que no debe estranarse sabiéndose que la política viene siendo en España un juego de compadres.

Además insertamos a continuación un suelto del diario moderado *El Español*, que dice así:

—Digan lo que quieran los situacioneros, es una verdad que no necesita demostración, la de que el ministerio se siente débil en las Cámaras, en la opinión pública, y en todas partes.

El tiempo dirá.

Como se ve, la cuestión de crisis ministerial agita los ánimos, no sólo de las oposiciones moderadas, sino de las mismas unionistas.

El Sr. Calderón Collantes va y viene al Real Sitio de Aranjuez, como hace un año y diez días antes de caer el ministerio Narvaiz, iba y venía el ministro, entonces, de Gracia y Justicia, Sr. Arrazola; a lo cual añade *El Español*: *Meditemos*.

El Sr. Salaverría es, como saben nuestros lectores, el indicado para la cartera de Hacienda; así se confirma nuevamente, pero también se añade, que no la ocupará.

De todas estas noticias sueltas puede concluirse, que la crisis total se presenta amenazadora, sin que la Unión liberal pueda evitarla: la Unión, que tantos motivos ha tenido para abandonar su puesto, con ciertos visos de dignidad, hoy se encuentra a las puertas de la crisis, que es como si dijéramos de la muerte, empujada, no por propia voluntad, sino por la mano de sus adversarios, alentados con los populares proyectos de la Unión liberal.

La Unión se va, sin estrépito, como avergonzada de sí misma.

La Soberanía Nacional, apoyada en los números, última razón de la Estadística, concluye que en los días festivos se comete la mayor parte de los delitos.

Hemos contestado al diario progresista y volvemos a repetirle, que si los días festivos se guardaran como el Catolicismo manda, no arrojaría la Estadística esa consecuencia que tanto extraña a *La Soberanía Nacional*.

El diario progresista debe abandonar las investigaciones estadísticas y unir sus deseos a los nuestros, procurando ilustrar la cuestión y aumentando, ya que por propia voluntad se ha metido a predicadora, el cumplimiento de los días festivos, como es obligación de todo buen católico.

Si a *La Soberanía Nacional* le parece que los días festivos son causa ocasionada de los delitos que se cometen, en ese caso *La Soberanía Nacional* debería pedir la supresión de todas, absolutamente de todas las fiestas: a esto no debemos ceder, toda vez que Proudhon lo ha hecho, en un opúsculo, que debiera conocer la impía erudición del liberalismo, si en vez de ser filosófica, no fuera tan vulgar como demuestra *La Soberanía Nacional*.

Aún no sabemos a qué atenemos respecto de la autenticidad del despacho publicado por los periódicos ingleses sobre el bombardeo del Callao, y que ya conocen nuestros lectores. El Gobierno nada ha dicho en la *Gaceta* ni en el Congreso acerca de tan grave asunto, lo cual prueba que no sabe más que nosotros, aunque a decir verdad, parece punto menos que imposible que el cónsul de España en Nueva-York no haya transmitido al ministro de Estado la noticia traída a Europa por el vapor *China* y hasta el grado de crédito que merecía la noticia mencionada.

A falta, pues, de datos positivos, los periódicos se entretienen en hacer conjeturas, al propio tiempo que manifiestan, como es natural, el sentimiento que les causa el temor de que se confirmen tan tristes nuevas.

Hé aquí los principales párrafos que varios periódicos dedican a este grave asunto.

«Ayer se han recibido en Madrid y en nuestras principales plazas comerciales, tales como Bilbao, Santander, San Sebastián y Barcelona, telegramas de Londres, en que se da la noticia comunicada telegráficamente a Madrid sobre las operaciones de nuestra escuadra contra el Callao. Todos los despachos que hemos visto están contestes en que el puerto fué bombardeado por cuatro horas, en que nuestros buques sufrieron averías, y en que los peruanos han tenido grandes pérdidas, pero ninguna de ellas anuncia la retirada de la escuadra, cosa que como decíamos ayer no tendría nada de extraño si en conformidad con las instrucciones del Gobierno ha hecho esta retirada después de castigar cumplidamente al enemigo. Hay que tener muy en cuenta que el despacho tiene un origen hostil, y que el confesar grandes pérdidas cuando los peruanos se hallaban parapetados detrás de sus fuertes, supone grandes estragos causados por nuestros buques.»

«Como es natural, sigue siendo objeto de todas las conversaciones la última operación ejecutada por nuestra escuadra al frente del Callao. Sería muy posible, y casi puede asegurarse que los dos buques de hierro a que se refieren los despachos sean dos buques mercantes apresados en Chile por nuestra escuadra, el *Maule* y otro cuyo nombre no recordamos, pues en nuestra escuadra no hay buque ninguno de hierro y si uno blindado, que es la *Numancia*.

Nada tendría de extraño que hubiesen sido colocados estos dos buques en primer término y que hubiesen sido destruidos y aun echados a pique a consecuencia de averías, ó por disposición del jefe de nuestras fuerzas. No puede creerse que se refieran a la *Numancia*, porque si así fuera, hubieran publicado con cien trompetas la pérdida de esta magnífica y temida fragata, los que cantaban un *Te-Deum* por la acción de Ablao, que tan desastrosa fué para la escuadra chiloperuana.

Por lo demás no hay que perder de vista que las primeras noticias sobre este hecho de armas, que ha sido a no dudarlo un hecho glorioso para nuestra marina, han venido por conducto poco imparcial, y que aun así, de la relación de los hechos mismos anunciados en un despacho sospechoso, se deducen la gran pérdida del enemigo y la victoria de nuestras armas.»

«Esta tarde se ha dicho en el Congreso, con referencia a despachos cuya procedencia ignoramos, que lo que verdaderamente ha sucedido en el Callao es que la fragata blindada *Numancia* destruyó a la hora de hacer fuego todas las fortificaciones de la plaza; que nuestros demás buques destruyeron materialmente la población, y que esta victoria se compró con la pérdida de la fragata *Almansa*, cuya dotación y artillería se trasladaron a otros buques, por haber sido tan grandes sus averías que se temía que de un momento a otro se fuera a pique.

En honor de la verdad debemos decir que el Gobierno no ha tenido despacho alguno que confirme las anteriores noticias, y que muchas personas inteligentes y caracterizadas dudan hoy todavía de que puedan tenerse en Europa otras noticias más avanzadas de las traídas por el último correo de las Antillas.

«La opinión general sigue negando todo valor y asenso al despacho telegráfico que ha supuesto que la escuadra española ha sido rechazada por los fuertes del Callao; pero por si esta noticia tuviese algún fundamento de verdad, podemos y debemos decir que el ministerio del duque de Tetuan se halla resuelto a no desistir de la lucha empeñada en el Pacífico, sean cualesquiera los esfuerzos y sacrificios que tenga que hacer la nación hasta dejar nuestra honra en el lugar que le corresponde, y después de demostrar a la Europa y a los americanos que nadie insulta impunemente a la España.»

«Hoy, según hemos oído, ha recibido el Gobierno por la vía de Londres noticias de Nueva-York y de Washington en las que nada se dice del bombardeo del Callao por la escuadra española, lo que aumenta las razones para creer falso, si no

Dios, y cobró ánimo y resolución para cualquier contratiempo que pudiera sobrevenirle. Llegó el coche a la puerta de San Juan.—¿Quién vive?—El ministro de Baviera.—¿A dónde va?—A Albano.—Pase.—Y el Papa se halló fuera de Roma: volvióse a mirarlo; suspiró, y triste y silencioso prosiguió su camino hacia los collados albaneses. El arcángel que le acompañaba, y que leía en los designios de la Providencia los futuros destinos del primer Pastor, leyó que un año y medio después, volvería a entrar por aquella misma puerta, que entonces dejaba sólo y fugitivo, con el mayor triunfo que jamás pudiese haber gozado algún Pontífice a su vuelta a Roma.

Por la mañana había llegado a Albano la condesa, la cual estaba zozobrando entre inquietas esperanzas y temores. Llamó aparte al joven Maximiliano, y le dijo:—¿Te atreverás a quitar los faroles a nuestro coche sin que nadie lo advierta?—Maximiliano hizo una seña afirmativa con la cabeza, bajó al patio y, como hacen los muchachos, empezó a jugar por allí hasta que cuando se le presentó la ocasión se deslizó rápidamente a la caballería y quitó los faroles. Pero dan las siete, las siete y media, y el criado del conde no parece, con lo que la condesa siente mortales angustias, diciendo alayo y al hijo:—Orad, orad: pues debéis saber que mi esposo debe librar al Santo Padre del poder de

reino levantó los ojos a Dios, entonó el *Te-Deum*, que rezaron alternativamente, y después con el Sacerdote dijo el oficio divino; de modo que estaba ya muy lejos de los confines, antes que los perdidos conspiradores que rodeaban de guardias el palacio hubiesen notado su falta. Mientras tanto los malvados del Círculo romano formaban planes perversos para quitarle enteramente el Gobierno del Estado, y arrojándolo del palacio, encerrarle en el antiguo claustro de Letran en clase de Obispo de Roma. El infame papelucho de D. Pirlone lo daba ya por concluido, y gritaba con aire de mofa a sus hermanos de Nápoles:—Hemos tenido un 15 de Mayo, el palacio Gravina, los suizos, etc., etc. Como vosotros lo empezamos el 15; pero no hemos sido tan menudos que hayamos querido darlo aquí por terminado: el 15 es número siniestro, por lo que la obra debía cumplirse el 16, y así se ha hecho.

Y más abajo presentó el dibujo de un San Pedro vestido de harapos, con el gorro de pescador en la cabeza, sentado en un barquillo remando las redes, y debajo leíase la inscripción:—Costumbres antiguas!—En el Círculo popular otros más furiosos pateaban, levantaban los puños, meneaban la cabeza, y gritaban como dementes:—Es menester que el papado se destruya enteramente; de lo contrario el Obispo de Roma siempre será tenido por Papa: esta es una superstición indeleble, y por lo mismo es nece-

creídos de que le tenían prisionero y que harían de él cuanto se les antojase.

Pero cierto Prelado de Cámara, como vió abierta la portezuela secreta, empezó a gritar fuera de sí:—¡Su Santidad ha huido! ¡El Papa ha huido!—Oyéndole inmediatamente el conde Gabriel, cogióle por un brazo y le dijo:—Silencio, señor, si no queréis que nos hagan pedazos a todos.—Estas palabras le atemorizaron, y no volvió a chistar. Los centinelas ignorando lo sucedido continuaron dando la guardia toda la noche en torno del nido del águila, cuando esta había desplegado su vuelo, y desde lo alto se reía de su necesidad.

En Genzano, el conde hizo adelantarse un postillon a modo de correo para que apresurase la reunión de caballos en la posta; y en Velletri encendieron los reverberos del coche. El Papa, después de dirigir las primeras cortesías espresiones a la condesa para darle ánimo, volvióse a D. Sebastian y rezó con él el *Itinerario* de los clérigos y otras oraciones. A media noche tomó unos gajos de naranja para refrescarse, y después de haber pasado las Lagunas Pontinas durmieron un rato.

Llegaron a Terracina a eso de las cinco, y media hora después pasaron libremente los confines, sin dar con ninguna ronda curiosa, ni con algún insolente cobrador de impuestos.

Su Santidad al tocar en los últimos límites del

los rebeldes: yo le espero, ha pasado la hora y no llega, orad de todo corazón.—Ambos quedaron pasmados. En aquel instante llegó un buen señor, el cual habiendo tenido noticia de la llegada de la condesa a Albano, iba a cumplir con ella haciéndole una visita. Ya podes figuraros la situación de esa señora, que sentía faltarle las fuerzas para hacer los cumplimientos de costumbre, que a veces respondía fuera del caso, y tenía el oído solo atento al menor ruido por si le anunciaba la llegada del mensajero. Afortunadamente la visita fué breve: al fin llegó el criado, los caballos estuvieron prontos, y la condesa al subir al coche preguntó al cocher:—¿Por qué no encendía los faroles? El pobre hombre se excusó diciendo, que no los había encontrado: la señora le riñó, pero dijo:—No importa ya encontraremos otros en Velletri: postillones, adelante; y se pusieron en camino.

En Roma el embajador de Harcourt se detuvo en la cámara del pontífice hasta que a su parecer debía estar bastante lejos de Roma. Cuando salió el embajador, entró un prelado con un gran paquete de papeles para dar cuenta de los negocios; tras este, un camarero secreto para rezar el oficio con Su Santidad: a la hora acostumbrada entraron la cena; y finalmente, se dijo que con motivo de hallarse Su Santidad algo resfriado deseaba acostarse, y entonces se despidió las personas de la antecámara y a la guardia de honor.

exageradísimo, el despacho que han publicado los periódicos ingleses y franceses.

—A pesar de haberse negado que pudiera haber noticias de América correspondientes al 24 de Mayo, es indudable que el día 4.º entró en Liverpool el vapor *China*, que salió el 24 de Nueva-York. Por su conducto se han recibido las noticias del Perú, que aunque creemos exageradas contra España, son de mucha gravedad y muy dolorosas.

—Tenemos a la vista una carta del Pacífico escrita a bordo de una de nuestras fragatas, y la fecha en que fué escrita y su contenido aminoraron en gran parte la dolorosa impresión que nos causó el telegrama recibido, y de la cual extractamos a continuación algunas líneas:

CALLAO DE LIMA, 27 de Abril de 1866.—Después de once días de viaje, antes de ayer llegamos a esta con toda la escuadra procedente de Valparaíso. Hoy se ha pasado el manifiesto de costumbre al cuerpo diplomático y consular, participándoles que dentro de cuatro días será bombardeada la plaza y fortificaciones por los buques de esta escuadra. ¿Con qué fuerzas contará el enemigo? será la pregunta que en esa harán unos y otros; pero a esto puedo decir que aun cuando hace tiempo que están fortificándose con gruesos cañones que han recibido de Inglaterra, los que disparan proyectiles hasta de 500 libras, les falta lo principal, que es el valor y gente de corazón que maneje dichos cañones.

Por consiguiente, creo que serán muy pocos los disparos que nos hagan después de romper nosotros el fuego, cuyo momento esperamos todos con impaciencia para probar lo que valen los hombres que se baten por la honra de su patria.

REVISTA BIBLIOGRÁFICA.

LA FILOSOFÍA DEL CATECISMO CATÓLICO

por

el Abate Martinet.

traducida por A. S. anotada y precedida de un prólogo por D. Eduardo M. Villarrasa. Presbítero. —Barcelona, librería de Peña y Sanaceli.—Editor.

ARTÍCULO I.

El Catolicismo se va, repite el coro de los impíos, y prorrumpe sin cesar en los libros, en la prensa, en la cátedra y en las tribunas, diciendo: la vieja obra de diez y nueve siglos se derrumba, como una momia azotada por el huracán; su poderío se ha convertido en impotencia, y en la sociedad, como en la familia, no alcanza autoridad ni respeto.

El Catolicismo ha muerto a manos de la razón, porque en la edad moderna no encuentran eco, sino las concepciones de la filosofía, y el Catolicismo es el misterio, es el dogma, es la negación, es la fe, es la carencia de toda noción racional y de toda teoría filosófica.

El racionalismo ha abierto, con la piqueta del libre examen, una tumba al Catolicismo, y sobre la negra losa ha escrito este epitafio: *la fe vencida por la razón*.

La obra está concluida, la regeneración de la humanidad empieza: ¿quién al oírlos no sospechará que la febril demencia ha tocado sus cabezas? ¿Quién tomándolos como hombres, como lo que son, no concluirá con el sentido común, esta nueva raza de filósofos está soñando?

La pretensión del racionalismo moderno, no es nueva; es tan antigua como el error: desde que la razón humana abandonó el camino de la revelación, el hombre soñó con un ideal, y bastardeando sus aspiraciones, se creó un Dios, acomodado a sus caprichos, una moral acomodada a sus placeres y un porvenir lisonjero y feliz, libre de males y lleno de ventura.

De entonces hasta hoy, la serie de los filósofos, a quienes en gracia de sus extravagancias se les ha otorgado tan honroso título, todos han presentado su plan para la vida, sus leyes para la conciencia: en la antigüedad pagana los Diógenes, Demócrito y Epicuro representaron los delirios de la razón, los sueños de la fantasía, y en el mundo moderno los Berkeley y los Condillac, las idealidades y las miserias de la vida: si esto enseñaron los más despreciables de esa plejada creadora de la ciencia filosófica, los genios de la filosofía han divagado por la senda del error hasta llegar a nuestros días, en que aun hay calenturientas imaginaciones que cegando ante la luz de la verdad huyen y se alejan de sus doctrinas, predicando y manteniendo sus errores, con constante afán y decidido empeño.

De todas las doctrinas enseñadas por tanto sabio ¿quién ha conseguido la humanidad?

De esa ciencia, hija de la razón ¿quién ha aprendido el hombre? ¿Cuáles son sus triunfos? El de Sócrates: solo sé que no sé nada. Si a este punto han llegado sus triunfos en la región interna del espíritu; en la sociedad, ahí está la historia; la historia pagana, manchada con la esclavitud, con la degradación de la mujer, con la arbitrariedad y el despotismo; las naciones cimentadas sobre el derecho de la fuerza, el mundo entregado al imperio de las armas y la conciencia de los hombres a la degradación del politeísmo. Hé ahí lo que han sido las pasadas glorias de esa filosofía, madre del racionalismo, a quien su hijo rinde hoy tantos y tan cariñosos recuerdos.

A la sombra del error, sucedió la brillante aurora del Catolicismo y la razón del hombre, en la plenitud de sus conquistas, de la revelación y dada al olvido por las generaciones, que habían pasado, volvió a reanudar su antigua grandeza. El Cristianismo iluminó al mundo y la filosofía terminó su incompleta obra; lo que antes era un arcano, fue después una verdad; y aun lo que es un misterio, lo halló la razón conforme con sus leyes, y sin

poder comprenderlo, no encontró razones para negarlo; ¡ portentosa maravilla de la divinidad, que quiso permitir al hombre vislumbrar el misterio para no negarle, y desconocerle para que no se enorgulleciera con su grandeza!

Desde entonces a la filosofía pagana, sucedió la filosofía cristiana; y lo que antes era el monopolio de los sabios y el triunfo del privilegio intelectual, vino a ser más tarde, la herencia del pueblo, la enseñanza de los pobres y la ilustración de todos, representada en estas palabras: *Catecismo católico*, ó lo que es lo mismo, etimológicamente analizado, *enseñanza universal*.

Véase cómo el Cristianismo fué la regeneración de la humanidad, no solo en el orden de la gracia, sino en el orden de la ciencia puramente natural; señaló la verdad, para cuyo mantenimiento prometió Jesucristo su asistencia hasta la consumación de los siglos y extendió su dominio a todas las inteligencias; desde entonces sabios é ignorantes, grandes y pequeños, poseyeron la verdad, antes reservada a los discípulos de los filósofos y a los reyes de la inteligencia.

En cortas páginas, reducido a la pequeñez más grandiosa de un libro, se puso desde entonces en manos de la juventud un tesoro de doctrina: con él se iban a resolver todos los problemas y se daban por contestadas todas las dudas: cada uno, y todos juntos, de los antiguos filósofos, hubieran caído de hinojos ante un niño educado en el Cristianismo, al oírle pronunciar, balbuceando tal vez, algunas frases de ese libro que tiene por nombre el *Catecismo*.

Si creen los filósofos del racionalismo que estas son ponderadas alabanzas, escuchen la opinión de un renombrado escritor de su escuela, cabalmente de un filósofo, que olvidando sin duda su condición de tal, ha escrito con irreverente mano y mal meditado pensamiento: *los dogmas se van*; pues bien, este mismo adversario del Catolicismo, ha emitido los siguientes pensamientos que trascríbimos, sobre el libro que nos ocupa, sobre el *Catecismo*.

«Existe un librito que se hace estudiar a los niños y sobre el cual son preguntados en la Iglesia; leed este librito, que es el *Catecismo*, en él encontrareis solución para todas las cuestiones que he planteado, para todas absolutamente. Preguntad al cristiano de dónde viene la especie humana, lo sabe; preguntadle a dónde va y de qué modo; nada ignora. Pedid al pobre niño que nunca pensó en ello, pedidle por qué vino en este mundo y qué será después de la muerte: os dará una contestación sublime.... Origen del mundo, origen de nuestra especie, cuestión de raza, destino del hombre en esta vida y en la otra, relaciones del hombre para con Dios, deberes del hombre para con sus semejantes, derechos del hombre sobre la naturaleza, todo lo sabe; y cuando esté más adelantado en edad, contestará con la misma firmeza sobre el derecho natural, político, de gentes, por que todas nacen, dimanar con claridad, y como de su propia fuente, del Cristianismo. Hé aquí lo que para mí es una gran religión, por este carácter la reconozco, porque no deja sin contestar ninguna de las preguntas que interesan a la humanidad.»—M. Joffroy.—*Mélanges philosophiques*, página 421.

He aquí cómo se expresa este adalid del racionalismo sobre el libro, que es el cimiento y la base de la ilustración y educación del joven católico: ahora, arrojado al fuego al libro, declaradores de oficio del racionalismo, eso probará que es la ignorancia quien la condena, pues con razón dijo Tertuliano, *que la fe cristiana solo debe temer el juicio de los ignorantes* (1).

Este libro, el libro de diez y nueve siglos es el gran código de la vida: expuesto ha sido por las mayores y mas brillantes lumbreras del Catolicismo, y entre ellas se cuentan como expositores de estos pequeños compendios de la más sublime de las ciencias, Eusebio en Antioquia; Cirilo en Jerusalén; Crisóstomo en Constantinopla; Ambrosio en Milán; Gregorio el Grande en Roma; Pedro Crisólogo en Ravena; Agustín en Hipona, etc. etc. *Pavy, del Catecismo*.

En la edad moderna muchos y notables *Catecismos* han aparecido a la luz pública; entre nosotros son notables la explicación del mismo por el ilustre magistrado de Valladolid D. J. S. Maza, y el del Excmo. é Ilmo. señor Claret. En Francia modernamente ha visto la luz pública una exposición del *Catecismo* por el célebre Obispo de Orleans; hoy acaba de verla igualmente la del abate Martinet, publicada en lengua castellana, en Barcelona.

No es una mera exposición; los expositores de las doctrinas católicas acuden a la discusión, allí donde se les reta, y en este sentido el *Catecismo* que aparece hoy va dirigido a las inteligencias educadas en el racionalismo, a esas inteligencias vulgares, que niegan lo que no comprenden, desconociendo lo que niegan: en este sentido es una obra importante, no para los católicos viejos y creyentes, sino para los débiles ó para los que hayan de alternar con los que dudan ó niegan. De su exposición nos ocuparemos en otro artículo.

Hoy terminaremos repitiendo con el Ilustrísimo Obispo de Nancy al Abate Martinet; con mucha verdad y profundo pensamiento filosófico, *habeis expuesto que fuera de la Religión católica no hay salvación para la sociedad*.

NICOLÁS MARÍA SERRANO.

—Ha sido ascendido a brigadier en la vacante

(1) Apolog. c. 1. 4.º—*Salomón*.

del difunto Sr. Yavar el coronel más antiguo del cuerpo de ingenieros D. Francisco Alemani, siendo destinado de sub-inspector del distrito de Galicia.

—La supresión de la regalia de tabacos proporciona un ahorro de medio millón de reales.

—La recaudación obtenida en el mes de Abril por contribuciones, rentas y ramos a cargo de las diferentes direcciones de la Hacienda pública, asciende a la suma de 25.882,991 escudos 567 milésimas, en la siguiente forma:

Contribuciones 1.527,539-715; impuestos indirectos 5.047,974-879; rentas estancadas y loterías 6.010,440-232; propiedades y derechos del Estado 2.814,716-018 y Tesoro público 12.682,321-505.

—La fragata de guerra *Princesa de Asturias* se halla anclada hace algunos días en el puerto de Rosas, según dice un periódico de Barcelona.

—Ayer ha debido ir a Aranjuez una comisión que ha venido de Cádiz y ha solicitado una audiencia de S. M.

—Por la vía de Inglaterra se tienen noticias de Puerto-Rico que alcanzan al 9 de Mayo. Lo más importante que contiene, es, que el general Santa Ana había partido de Santhomás en un buque inglés haciendo dirección hacia Méjico, no se sabe si para colocarse al lado de Juarez ó para trabajar por su propia cuenta.

—Los pueblos de Javea, Orihuela, Callosa de Segura, Torrevieja y otros muchos de la provincia de Alicante, han remitido exposiciones al Congreso para que se deseché el proyecto diluvio.

—De Aranjuez escribía a un periódico que la presentación del cólera en algunos de los departamentos meridionales de Francia, hace dudoso todavía que la corte realice su proyectado viaje á Zarauz.

—Para el día 11 del actual, hora de la una de la tarde, y en los salones de Palacio, está señalada la celebración de la junta general de los individuos de la grandeza de España, para renovar la diputación de la misma con arreglo al reglamento.

—Por Reales decretos que publica hoy la *Gaceta*, se traslada a la Audiencia de Valladolid a don José Zazuero, magistrado supernumerario de Burgo, y se suprime esta última plaza.

—El gobernador superior civil de la isla de Puerto-Rico y el gobernador de Fernando Póo y sus dependencias, participan con fecha 10 de Mayo y 50 de Abril últimos respectivamente, que el orden público continuaba sin alteración, y el estado sanitario era satisfactorio en el territorio de su mando.

—Según dicen de Vigo, anteayer a las tres de la tarde salió la correspondencia que ha traído el correo de Cuba para Madrid y para el interior de España, después de haber sido fumigada y purificada, según disponen los reglamentos.

—El Sr. Ríos Rosas pudo ayer presidir la sesión del Congreso, aunque no completamente restablecido.

—Parece que el Sr. D. Antonio Hurtado será elegido diputado por Cádiz.

—A más de 25 millones de reales ascienden los pedidos de devoluciones en la Caja de Depósitos que se han de abonar en la presente semana: así al menos lo dice un periódico.

—El cambio de billetes está a cuatro por 100 dando duros, y a tres y medio dando pesetas.

—Leemos en *El Departamento* del día 1.º: «Hoy se ha presentado en esta capitania general para embarcar en la fragata de guerra *Tetuan*, el Principe de Mónaco y el teniente de navío D. Simón de Manzano, nombrado su instructor.»

—El sábado llegó al puerto de Cádiz la fragata de guerra *Concepción*, a bordo de la cual iba el capitán general del departamento del Ferrol, que según parece se dirige a Sevilla con licencia para restablecer su salud.

—Ayer fué denunciado *El Pueblo* y hoy lo ha sido *La Iberia*.

Dice *La Correspondencia*:

«Ayer ha debido verificarse en Londres el meeting de tenedores de deudas amortizables, para ocuparse de la resolución que les convendrá aceptar en vista del giro dado en España a la cuestión del reconocimiento de los cupones.»

Lo que conviene a los ingleses en vista de la actitud del Gobierno español es pedir y pedir sin medida. En España, al paso que vamos, lo primero que se necesita para conseguir algo de los Gobiernos es no tener derecho a nada.

Nuestros fondos sufrieron ayer una baja considerable, en la cual habrá influido indudablemente la respuesta de Austria a las Potencias que han propuesto la celebración de la Conferencia europea.

En muy poco tiempo nuestros valores han descendido más de un veinte.

El Sr. Salaverria, sin embargo que es el responsable del estado en que se encuentra la Hacienda, sigue siendo el probable ministro que nos tiene reservado el duque de Tetuan.

El Sr. Carulla, redactor de *La Esperanza*, ha resuelto demandar ante los tribunales al editor de *El Gil Blas*. El Sr. Nocedal sostendrá la acusación, si no resulta avenencia en el juicio de conciliación.

El Ilmo. señor Obispo de Puerto-Rico ha llegado a Madrid, y se hospeda en el convento de Paules.

Según dice un periódico de Sevilla, parece que entre los soldados españoles emigrados en Portugal y los vecinos de Cascaes, donde se halla el principal depósito, no reina la mejor armonía, habiéndose promovido reyertas un tanto serias, que han obligado a las autoridades a establecer patrullas hasta las diez de la noche.

Dícese que el Gobierno portugués trata de trasladar a otro punto los emigrados españoles, a fin de evitar que se repitan conflictos como los que ya han ocurrido.

Un diario de Lisboa tiene entendido que varias señoras de las principales familias de aquella capital y Oporto han fundado una sociedad para socorrer a nuestros compatriotas, pro porcionándole algunas camisas, que parece están sumamente faltos.

¿Cuándo aprenderán los pobres soldados y el pobre pueblo, y no se dejarán seducir de los que pretenden solo por regla general medrar a su costa!

Hace notar un periódico que después de haber pedido y obtenido la mayoría del Congreso la prórroga de la sesión de ayer, quedó el salón casi desierto.

Esto probará al diario liberal del que tomamos la noticia, que podría sin graves inconvenientes suprimirse las discusiones y limitar el oficio de diputado a decir simplemente que sí ó que no.

Por si nuestros lectores no conocen a fondo al futuro ministro de Hacienda de España, si el duque de Tetuan continúa en el poder, pasen la vista por las siguientes líneas que tomamos de *El Español*:

«El Sr. Salaverria, que anunció una subasta de billetes del Tesoro por valor de *doscientos cincuenta millones*, y sólo recibió una proposición por la suma de CINCUENTA mil reales.

El Sr. Salaverria, que *contraviniendo* a lo estipulado en la ley, emitió esos billetes con 5 por 100 de rebaja.

El Sr. Salaverria, que consumió sin tino ni provecho todos los cuantiosísimos productos de los bienes del Clero, de propios, de beneficencia y de instrucción pública.

El Sr. Salaverria, cuya *administración* costó al país la suma de diez y siete mil quinientos millones.

El Sr. Salaverria, que gravó todas las rentas; que creó la tarifa sobre el importe del producto de los viajeros por ferro-carriles.

El Sr. Salaverria, que aumentó en un 25 por 100 el presupuesto de gastos.

El Sr. Salaverria, que elevó al 4 por 100 los derechos de hipotecas, dificultando así la movilidad de la propiedad.

El Sr. Salaverria, que *gravó* la tarifa de la renta del papel sellado: que creó el timbre para las letras y para los recibos, con lo cual perjudicó a todo el comercio.

El Sr. Salaverria, que aumentó fabulosamente la deuda flotante.

El Sr. Salaverria, que dió al traste con los fondos de la Caja de Depósitos.

El Sr. Salaverria, que es la causa, que es el autor de la situación aflictiva en que se halla el Tesoro, y de cuya situación no se puede salir con la emisión de los *mit doscientos millones* de consolidados que se piden; porque eso aumenta el gravamen en *ciento setenta millones* de intereses, es el candidato más probable para la cartera de Hacienda.

¡Dios tenga piedad de todos los contribuyentes! ¡Dios salve al país! ¡Dios salve al Tesoro!

El día del Corpus hubo una ligera alarma en Barcelona. Acerca de este suceso dice un periódico de aquella capital:

«La tropa formó en toda la carrera, y en ella hubiera reinado el orden más admirable, si unos cuantos jóvenes no hubiesen insultado a otros en la Rambla de Santa Mónica, promoviendo estas disputas tal alarma entre las personas que estaban aguardando la procesion, que hubo sillars rotas, señoras desmayadas y algunos niños atropellados. La alarma, que era infundada, se apaciguó al poco rato con la presencia de unos cuantos guardias civiles. Como en aquel mismo acto llegó a formar el cordón uno de los batallones de cazadores, quedó todo tranquilo, sin que los que iban en la procesion notasen cosa alguna hasta después de terminada, que serían las diez menos cuarto de la noche, en cuya hora las salvas de los fuertes anunciaron la entrada de S. D. M. en la santa iglesia.»

Un periódico esplica la vuelta del Sr. Santa Cruz al Gobierno del Banco.

Parece que el ministro llamó al Sr. Santa Cruz y le propuso que volviera a encargarse de la dirección de Bancos; pero exigiéndole que este había de facilitar *cien millones de reales* para el pago del próximo semestre de la deuda.

Parece que el Sr. Santa Cruz citó y reunió a los consejeros del Banco y les manifestó la exigencia del Gobierno.

Parece que los consejeros contestaron aquello de *si y nó y qué se yo*, y al fin se separaron sin haber adoptado un acuerdo definitivo.

Se dice que el Gobierno insiste, y que el Banco se ablanda.

Se dice que el Sr. Santa Cruz será nombrado otra vez director, y que el Banco entregará los cien millones.

Por supuesto que los cien millones se entregarán en BILLETES.

Dice un diario ministerial:

«La comisión de autorizaciones no se halla dispuesta a admitir ninguna de las enmiendas presentadas que alteren las bases del proyecto, pero aceptará lo mismo las enmiendas que las ideas que respetando estas bases hagan más fácil el propósito del Gobierno, que es mejorar la situación del Tesoro público, sin exigir al país otro sacrificio que los más indispensables. Hasta ahora aspira el Gobierno a poder sacar a salvo la nave del Estado y de la Hacienda pública sin tener que hacer uso de la mayor parte de las autorizaciones.»

También aspiraba el Sr. O'Donnell a pasar con Alonso Martínez, y sin embargo, ha tenido que pasar por la humillación de sacrificarlo. No hay por qué fiarse en las aspiraciones del Gobierno.

Los representantes de la compañía de ferro-carriles de España, reunidos el domingo nombraron una comisión de nueve individuos encargada de redactar y firmar la exposición que había de presentarse en las Cortes, en demanda de auxilio para dichas compañías.

La comisión desempeñó anteayer mismo su encargo y redactó una exposición cuyas principales aspiraciones son: que se devuelvan a las compañías los depósitos que tienen hechos en la caja de el

Tesoro: que se verifique la fusión de las compañías limitadas: que se suprima el 10 por 100 de recargo que hoy existe en el precio de los billetes y que no se den por terminados los plazos concedidos por las leyes a las compañías para terminar sus trabajos.

Los comisionados de las empresas de ferro-carriles han estado ayer tarde en el Congreso y pretendiendo que la comisión que entiende en este asunto tome en cuenta lo solicitado por las empresas al presentar a las Cortes nuevamente su dictamen.

La comisión de diputados no ha accedido a esta propuesta y ha sido de opinión que supuesto que las empresas de ferro-carriles se dirigen a las Cortes, se presente la exposición al Congreso para que este decida si ha de pasar a la comisión ó al Gobierno.

Se nos suplica reproduzcamos en *EL PENSAMIENTO* la siguiente invitación que trae hoy el *Semanario de los devotos de María*, dirigida especialmente a sus suscritores y a todos los señores Curas párrocos de la Península. La publicamos con mucho gusto, contribuyendo así por nuestra parte, a la mejor realización de los piadosos fines que se proponen el director y el editor del *Semanario*, imprimiendo en él, y tambien por separado en forma de libro, una relacion de los cultos que se han tributado en el mes de Mayo a la Santísima Virgen en toda España. Hé aquí la espresada invitación:

«Habiendo de procederse en breve a la impresion de la *Guirnalda de María*, que tenemos ofrecida, suplicamos a los señores Curas párrocos y a los suscritores del *Semanario* que aún no han enviado la relacion de las funciones que se hayan celebrado en honor de la Santísima Virgen en el pasado mes de Mayo, se dignen remitirla cuanto antes, a fin de que dicha obrita salga lo más completa posible.

«Dichas noticias se continuarán remitiendo al editor del *Semanario*, D. Antonio Perez Dubrull, calle del Carbon, núm. 4, tercero, Madrid.»

El día 26 del pasado mes de Mayo, el ilustrísimo señor Obispo de Tortosa tuvo una desgracia que lamentamos con todo nuestro corazón. Hallábase de visita en casa del señor juez de primera instancia del pueblo de Albaladea (cabeza de partido), y al despidirse en la escalera tuvo una caída que le produjo una leve dislocación en el pié izquierdo, aunque al principio se consideró de gravedad. Parece que por esta causa ha suspendido el ejercicio de su santa visita por la diócesis, y ha resuelto regresar a Tortosa apenas se halla un poco mejorado.

Los vecinos de Morella, que esperaban a su venerable Prelado para que asistiera a las funciones religiosas dándole: así mayor realce y brillo, se verán dolorosamente privados de su presencia.

Tambien parece que no tendrán el gusto de oír al esclarecido orador sagrado P. Vinader.

En el *Boletín eclesiástico* de Calahorra leemos lo siguiente:

«El 22 del actual regresó S. S. I. de Logroño a esta ciudad, capital de su diócesis en el tren de las seis de la tarde, siendo recibido en la estación del ferro-carril por su provisor, secretario, señor alcalde, comision del ilustre Ayuntamiento, varios caballeros de la ciudad y muchas personas del pueblo, que se disputaban saludar a su buen Pastor. En todas las avenidas, desde dicha estación hasta su palacio episcopal, se agolpaban grupos de toda clase de personas, que cariñosamente ofrecían su homenaje con vivas al Prelado. Antes de entrar en su morada se detuvo en la santa iglesia haciendo una breve oración, concluida la cual se dirigió a aquella, en donde tambien le esperaban muchos amigos. Por la noche los colahorranos le obsequiaron con una brillante y bien dirigida serenata.»

ÚLTIMAS NOTICIAS.

FLORENCIA 2.—Los diarios ministeriales dicen que la oposición de Austria a que se trate de la cuestión de Venecia no debe impedir la reunion del Congreso, cuyo fin es determinar la responsabilidad que toca a cada uno en el actual conflicto y sentar la base de futuras soluciones.

BRESCIA 3.—Aseguran de Venecia que los austríacos han hecho estudios con el fin de producir el desbordamiento del Pó y del Adige para inundar la Polinesia é impedir la entrada del ejército italiano.

BERLIN, 2.—En la *Gaceta de la Alemania del Norte* se lee lo siguiente:

«La declaración de Austria relativa a la convocación de los Estados del Holstein tiene todas las trazas de una provocación de guerra. Semejante convocación tiende a desligar a los subditos de la obediencia debida al Soberano. Perteneciendo el Holstein a Prusia en virtud de los tratados, el acto anunciado por Austria sería una ruptura de los mismos, un atentado contra los derechos de soberanía de Prusia, al cual debería resistir esta necesariamente. Preciso es, pues, desear y esperar que Austria adopte las disposiciones que ayer anunció en la Dieta.»

CONGRESO.

El Sr. Herrera ha continuado en el uso de la palabra defendiendo su enmienda.

Han usado tambien de la palabra para alusiones personales los señores Uhagon, Duran y Bas, Hazañas y Polanco.

El Sr. Bernal, como de la comisión, contesta al Sr. Herrera.

Hemos oído decir que el Gobierno ha recibido noticias dal Pacifico, y que esta noche le interpellará algún diputado acerca de ellas.

Con verdadera satisfacción insertamos la siguiente carta que por mandato del Padre Santo ha dirigido su secretario de cartas latinas al distinguido escritor católico Sr. D. Vicente de la Fuente, catedrático de disciplina eclesiástica en la universidad central.

Sinceramente felicitamos al Sr. Lafuente por tan señalada honra, la cual le obliga en cierto modo a emplear sin descanso su vasta erudición en defensa de la Iglesia católica, como lo está haciendo de mucho tiempo a esta parte.

La carta dice así:

Ilustrísimo y respetable señor:

Su Santidad ha mirado como muy oportuno para estos tiempos tu libro sobre la pluralidad de cultos, y por tanto, lo acogió con gratitud y mucho gusto.

Al paso, pues, que la impiedad astuta, á banderas desplegadas, proclamando una libertad falaz de conciencia, de culto, de enseñanza, de Iglesia libre en el Estado libre, no solamente equipara la verdad al error, sino que la pone á los pies de este, invade con desdoro lo más sagrado de derechos, arrebatando los bienes destinados á los usos religiosos, y sacando á la juventud de la natural sujeción de sus padres la entrega á maestros de su facción para corromperla, es muy útil advertir la índole nativa de esta libertad y el contagio que se oculta en ella á los católicos que, preocupados con ciertas opiniones, las cuales, por decirlo así, han maldado, la defienden y encomian como única esperanza de salvación, y de este modo alargan y propagan un mal que se debía desarraigar prontamente, infundiendo con este error á la generación que va creciendo.

Así, pues, aunque Su Santidad, con motivo de los graves cuidados que le rodean, no ha podido todavía leer tu libro, te felicita por haberte dedicado á tratar con esmero un tan grave asunto, y aprueba encarecidamente que en el mismo título de la obra hayas ofrecido á los lectores la verdadera índole de esta discusión, usando la palabra pluralidad en vez de la de libertad, la cual, puesta de una manera capciosa, ha sido con sus halagos enredar á muchos. Por cuyo motivo, al paso que augura á tu obra la utilidad que deseas, me encarga te des las gracias por el ejemplar que le has remitido, y que te atestigüe su paternal benevolencia como una muestra de la bendición apostólica que te da con singular cariño.

También yo, al cumplir con mucho gusto tan agradable encargo, tengo el placer de asegurarte mi particular estimación y aprecio, y pido á Dios te de salud y prosperidad.

Ilustrísimo y afectuoso señor.—Roma, 21 de Abril de 1866.—Tu afectuoso y respetuoso servidor, Francisco Mercurelli, secretario de Cartas latinas de Su Santidad.

Al ilustrísimo y respetable S. D. Vicente de la Fuente, doctor en teología y catedrático de disciplina eclesiástica en la Universidad de Madrid.—En Madrid.

El sábado presentó en el Congreso el señor ministro de Fomento, entre otros proyectos de ley, el siguiente: creando una nueva carrera de enseñanza agrícola:

Artículo 1.º La enseñanza agrícola se dividirá en tres clases: superior, profesional y elemental.

Art. 2.º La superior tiene por objeto crear ingenieros agrónomos, que estudiando la ciencia en su mayor extensión sean aptos para organizar y dirigir explotaciones agrícolas, introduciendo los modernos sistemas de cultivo conforme á las múltiples y variadas exigencias del terreno, clima y circunstancias económicas de la localidad.

Art. 3.º La profesional se concretará á formar peritos agrícolas que posean conocimientos teórico-prácticos bastantes para tasar y medir tierras y dirigir una explotación establecida.

Art. 4.º La elemental proveerá á la creación de capataces con conocimiento meramente práctico, para formar buenos mozos de labranza y útiles operarios de agricultura.

Art. 5.º Para el estudio de la enseñanza superior se establecerá una escuela general central, donde se darán todas las asignaturas.

Art. 6.º Para el de la profesional se irán estableciendo hasta cinco escuelas regionales, en que también se dará la elemental.

Art. 7.º Para la elemental habrán de establecerse cuando sea posible granjas-escuelas en todos los pueblos que lo soliciten, y á lo menos una en cada provincia.

Art. 8.º La provincia que lo estime oportuno podrá convertir su granja-escuela en granja-modelo, agregando á la enseñanza práctica la de cultivos especiales y aclimatación.

Art. 9.º Las escuelas profesionales, granjas-escuelas y granjas-modelos, podrán establecerse en explotaciones particulares, previos los correspondientes convenios con sus dueños.

Art. 10.º La escuela general será costeada con fondos del Estado, las profesionales ó regionales por mitad entre las provincias que constituyan la región y aquella en donde se halle situada: las granjas-escuelas por mitad entre la provincia y el pueblo donde se establezcan; y en las granjas-modelos, además de concurrir á su sostenimiento la subvención de provincias contiguas y de análogo cultivo en los términos y por la cantidad que previamente se convenga.

Art. 11.º El ministro de Fomento, á quien corresponde el nombramiento, ascenso y traslación de los profesores, publicará los reglamentos que regulen las circunstancias que en ellos han de concurrir para su ingreso y ascenso en la carrera, la organización de las escuelas, los estudios de cada enseñanza y las atribuciones de los ingenieros y peritos.

Art. 12.º La enseñanza agrícola forma parte integrante de la instrucción pública, bajo la dependencia del ministro de Fomento, administrada por el director general de Agricultura.

Varios periódicos han hablado con elogio de los evangelistas que recientemente se han pintado para la media naranja de la iglesia parroquial de San Luis de esta corte. Nosotros, que no habíamos tenido ocasión de verlos, hasta después de colocados los lienzos en el lugar para que estaban destinados, hemos quedado verdaderamente complacidos de la obra. Su autor, el Sr. Tomé, que lo es también del magnífico monumento que se os-

sentó en la misma parroquia en Semana Santa, ha dado una prueba más de la justicia de la reputación de que goza como artista distinguido, y especialmente en el arte religioso.

La ejecución de esta obra dispendiosa, como la de otras no menos importantes que en poco tiempo se han llevado á cabo en la referida parroquia, se debe á la iniciativa del Presbítero Sr. D. Domingo Vidal, que la ha regentado en economato durante algunos meses, y que ya en otra ocasión análoga había dejado apreciables recuerdos de su infatigable celo por el decoro y esplendor del culto, sin que lo hayan impedido las circunstancias calamitosas porque ha pasado aquella feligresía en la última epidemia cólica, y las extraordinarias y delicadas atenciones que con tal motivo han pesado sobre el Párroco economo así como sobre todo el Clero parroquial.

Se ha dispuesto de Real orden, según habíamos anunciado, que las oficinas de Hacienda establecidas en la plaza Mayor, se trasladen á la antigua casa del Platero, donde estuvo el tribunal de Cuentas del reino, con objeto de que la fuerza de la Guardia civil alojada hoy en el cuartel de San Martín se traslade á la plaza Mayor, y á fin de que estas fuerzas se coloquen convenientemente, se ha puesto á disposición del ministro de la Gobernación la planta baja del palacio de los Consejos que se halla desocupada, con entrada por el Prati y donde existieron las oficinas de loterías. Tan luego como se halle desocupado el ex-convento de San Martín, se procederá al derribo del edificio.

Ayer á las diez de la mañana ha fallecido repentinamente en la calle de la Montera, á consecuencia de un ataque hemotico, un hombre de unos 46 años de edad, llamado Felipe Fernández Mendoza, vendedor de pan en la plazuela del Carmen, el cual iba acompañando á una mujer hasta su casa, que vende en la misma plazuela, y que se había puesto enferma. El juzgado de guardia se constituyó al poco rato en el sitio de la ocurrencia, mandando trasladar el cadáver al depósito del Hospital General.

Han pasado ya á provinciales los soldados de la quinta á quienes corresponde. Anteayer salió de Madrid un número considerable de individuos del ejército que van á disfrutar esta ventaja.

Continúan haciéndose diferentes reformas y economías en la servidumbre de Palacio. A consecuencia de estas, el secretario de la mayor-domía mayor D. Fernando de Mendoza se ha encargado de las secretarías de Cámara y Real estampa y de la de mayor-domía, asumiendo los tres cargos que en lo sucesivo constituirán uno sólo con el título de secretaría de la estampa y etiqueta. Los Sres. Doiztua y Rivas que desempeñaban las plazas suprimidas, han sido jubilados.

Anteayer á las diez se arrojó desde la barandilla de la plazuela de Oriente á la esplanada donde están las cocheras de Palacio, un hombre como de unos cincuenta y seis años de edad, fracturándose las dos piernas por varios sitios y ocasionándose una grave herida en la cabeza. Inmediatamente fué recogido aquel desgraciado por una pareja de la Guardia veterana y conducido á la casa de socorro de la calle de Silva, donde se le prodigaron los primeros auxilios, trasladándole después al hospital de la Princesa. El juzgado de guardia se constituyó al poco rato en este último punto, no habiéndose podido averiguar el nombre del anciano por hallarse privado del habla. Presúmesese por las ropas que vestía, fuera de oficio pintor.

Por la alcaldía corregimiento de Madrid se ha publicado el bando de costumbre para el establecimiento de baños en el río Manzanares. Las dimensiones de los baños deberán ser de 22 metros 590 milímetros de largo y 8,559 de ancho y 1,500 de profundidad. Los demás baños serán de 15 metros de largo, con el ancho y profundidad de los anteriores, siendo este el máximo, y el mínimo 2 metros 500 milímetros en cuadro, con un metro 414 milímetros de profundidad.

La dirección general de Rentas estancadas y loterías ha dispuesto que el sorteo que ha de celebrarse el día 27 de julio sea de 40,000 billetes, al precio de 400 rs. cada uno y 10 el décimo. Se distribuirán en 2,000 premios; 150,000 pesos, de esta manera: uno de 40,000 escudos; otro de 20,000; otro de 10,000; dos de 2,000; diez de 1,000; treinta de 400; ochenta y cinco de 200, y mil ochocientos sesenta de 100.

Cubierto, frío, lluvioso é impropio de la estación fué el temporal que reinó en los últimos días de Mayo y dos primeros de Junio: en ellos soplaron los mismos vientos que en la semana anterior, siendo también idéntica la temperatura y la presión atmosférica que se manifestó por el barómetro.

El elemento catarral-gástrico, complicado á veces con el reumático, fué el predominante en las enfermedades observadas en este último septenario: no produjeron en lo general mortandad, pero no dejaron de prolongarse algunas de aquellas hasta el segundo septenario, tomando en ocasiones la forma tifoidea. Las calenturas intermitentes abundaron, y con especialidad las cotidianas, erráticas y tercianas; fueron frecuentes los dolores nerviosos y artríticos, las pleurodinias, las anginas y el sarampión. Últimamente, hubo algún caso que otro de pulmonías y de congestiones cerebrales, que casi siempre produjeron la muerte.

(Siglo Médico).

Ayer tarde á las seis llegó á Madrid el señor ministro de Gracia y Justicia.

Segun un periódico de Málaga, los campos se encuentran en un estado inmejorable. Las benéficas lluvias recibidas tan á tiempo, han dado gran lozanía y vigor á los sembrados, esperándose una cosecha abundantísima.

Se ha hundido hace pocos días en Stokholm la iglesia católica Santa Eugenia, construida recientemente, pereciendo entre las ruinas unas treinta personas.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE ROY. San Bonifacio, Obispo.

SANTO DE MAÑANA. San Norberto, Obispo.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del primer monasterio de señoras Salesas Reales, donde continúa la novena del Sagrado Corazón de Jesús: á las diez habrá Misa mayor y por la tarde en los ejercicios predicará D. Mateo Yagüe.

Continúa la novena del Santísimo Sacramento en la iglesia de monjas del mismo título, predicando en la Misa mayor D. Manuel González, y por la tarde en los ejercicios D. Ambrosio de los Infantes.

También continúan las novenas del Sagrado Corazón de Jesús en los términos que los días anteriores, en los Italianos, San Marcos y oratorio del Olivar.

En la iglesia del Carmen Calzado es el sexto día de la novena de Santa Rita de Casia, y predicará en la Misa mayor D. Pedro Seras y Oliva, y por la tarde, después de la novena, se cantarán completas y reserva.

Siguen celebrándose las novenas de San Antonio de Pádua en las iglesias de Santa Cruz, Santa María, San Justo y en Monserrat.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de Atocha en su iglesia, ó la de Covadonga en San Luis.

CÓRTEES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR DUQUE DE LA TORRE.

Extracto de la sesión celebrada el día 4 de Junio de 1866.

Se abrió á las dos y media, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se dió cuenta de que el señor marques de Corbera había salido de Madrid.

Se dió asimismo cuenta de la elección de comisiones verificada en la última reunión de las secciones, de algunos dictámenes de la comisión de peticiones y del de la que ha entendido en el examen del tratado de límites entre Francia y España, que se imprimirá y señalará día para su discusión.

Se aprobó un dictamen de la comisión de exámenes de calidades.

Se puso á discusión el proyecto sobre inversión en el fomento de líneas telegráficas de ciertos sobrantes del presupuesto de Gobernación.

El Sr. SANCHEZ OCAÑA pidió que se dejase esta discusión para cuando se debatía la cuestión de presupuestos, é hizo algunas observaciones sobre la improcedencia de la traslación de este crédito y la inconveniencia de gastarlo.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN contestó haciendo ver que el proyecto que se discute implica más bien que otra cosa una economía tangible, puesto que habiendo de ir los hilos telegráficos por las vías férreas, será necesario menor número de personas que las vigilen y se conseguirán otras ventajas.

El Sr. Sanchez Ocaña rectificó.

Después de rectificar el Sr. Posada Herrera y de contestar á ciertas alusiones del Sr. Bermúdez de Castro, y hechas nuevas rectificaciones,

El Sr. CUETO, á nombre de la comisión, defendió el dictamen, combatiéndolo á su vez los señores Pastor y Olivan y defendiéndolo los señores Guillaumas y conde de Ripalda, de la comisión.

La votación nominal se suspendió por falta de suficiente número de señores senadores.

Se leyó el dictamen concediendo una pensión á doña Tomasa del Olmo, y otro sobre construcción de una fragata de hélice en el arsenal de la Carraca.

Este dictamen se imprimirá y señalará día para su discusión.

Mañana á las tres se reunirá de nuevo el Senado para votar tres leyes.

Y se levantó la sesión.

Eran las cuatro y media.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR ARDANAZ.

Extracto de la sesión celebrada el día 4 de Junio de 1866.

Abierta á la una, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se aprobó sin debate el dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley declarando subsistente la 55, título 1.º, libro 5.º de la Novísima Recopilación.

Inmediatamente después continuó el debate pendiente sobre el proyecto de ley de autorizaciones.

El Sr. CUESTA reanudó su interrumpido discurso apoyando la enmienda que presentó á dicho proyecto de autorizaciones, exponiendo las consecuencias, funestas según el orador, del plan de Hacienda puesto en práctica por el Gabinete desde que se abrieron las Cortes.

Dijo que menos que nunca debía hacerse hoy el arreglo de los cupones, porque nuestro crédito no estaba á la altura bastante para hacer el arreglo de un modo ventajoso á los intereses de la nación.

Condenó el proyecto de ley de autorizaciones cuanto se refiere al arreglo de cupones y amortizables y la emisión de títulos del 3 por 100.

Aseguró que con las economías se remedia todo y se puede salvar la situación.

El Sr. MENA, como de la comisión, contestó al Sr. Cuesta, diciendo que las autorizaciones á los Gobiernos cabían dentro de la Constitución, y lo inconstitucional era abusar de dichas autorizaciones, como lo habían hecho otros Gobiernos y partidos.

Explicó las causas del mal estado á que ha venido á parar la Hacienda, que eran independientes del Gobierno y no previstas ni posibles de preveer.

Aseguró que el Gobierno había contraído el solemne compromiso de no gastar en los servicios del Estado más de lo que produjese el presupuesto de ingresos.

Dijo que los tres puntos más graves que contiene el proyecto de ley de autorizaciones, son materias que por su índole no se resuelven más que por autorizaciones.

Rebató ideas espuestas por el Sr. Cuesta sobre el arreglo de la cuestión de Hacienda.

El Sr. CUESTA rectificó.

Puesta á votación la enmienda fué desechada por 125 votos contra 59.

Leyóse inmediatamente después la enmienda que firmaban los Sres. Herrera y otros diputados.

El Sr. HERRERA se levantó á apoyarla y dijo que habiendo traspasado el Gobierno los límites de la Constitución, en su concepto no debía extrañarse que las oposiciones usasen con toda la extensión posible de su derecho.

Dijo que la legislación había sido estéril por culpa del Gobierno, que no ha tenido la necesaria utilidad pública.

Aseguró que autorizaciones como la actual solo se piden en circunstancias extraordinarias, y negó que las actuales tuvieran tal carácter de extraordinarias, escitando al Gobierno á que probase lo contrario.

Sostuvo que el proyecto sometido al debate era inconstitucional, alegando diferentes razones en apoyo de su opinión.

Manifestó que el Gobierno no era acreedor al

voto de confianza que pedía, ni por su conducta en la esfera política ni en la económica.

Estando próxima á terminarse la hora de próroga, el Sr. Herrera suspendió su discurso y se levantó la sesión.

Eran las seis.

Abierta de nuevo la sesión á las nueve y cuarto, bajo la presidencia del Sr. Ardanaz, continuó el debate sobre los presupuestos, empezando el de gastos del ministerio de Gracia y Justicia por el voto particular del Sr. Belda.

No estando presente dicho señor, el presidente manifestó que se le había esperado por tiempo de veinte minutos después de haberle buscado.

El Congreso no tomó en consideración dicho voto particular.

Púsose á discusión el dictamen de la mayoría de la comisión.

El Sr. BELDA, que entró en el salón durante su lectura, usó de la palabra en contra, sosteniendo que el presupuesto que se discutía, lejos de presentarse con disminución respecto del que se discutía el año anterior, tenía un aumento de 1,400 escudos próximamente.

El orador pidió que se hiciese una rebaja de dos millones y pico de reales en el presupuesto de dicho ministerio.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA contestó al Sr. Belda, diciendo que en su ministerio había hecho una economía de más de diez millones de reales, lo cual se hacía por primera vez desde el año de 1844 hasta hoy, pues el presupuesto de dicho ministerio había venido constantemente aumentando.

Dijo que el Sr. Belda había incurrido en varias inexactitudes que rectificó.

El ministro manifestó respecto á las órdenes militares que había formado el coto redondo que prevenía el Concordato y que el expediente estaba ya en Roma hace tres meses para la aprobación del Gobierno pontificio.

Los señores Belda y ministro de Gracia y Justicia rectificaron.

El Sr. HURTADO usó de la palabra para defender á un ausente que era un magistrado pariente suyo.

El Sr. BERNAR, como de la comisión, dijo que nada tenía que añadir á la contestación dada por el ministro de Gracia y Justicia al señor Belda.

El Sr. OROVIO usó de la palabra en contra, defendiendo el ministerio Narvaez, de que formó par-

te, de los cargos que le había dirigido el señor ministro de Gracia y Justicia.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA le contestó.

El Sr. BERNAR le contestó también brevemente.

El Sr. CARDENAL habló también con bravidad. El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA le contestó.

Se suspendió esta discusión.

El Sr. REINA pidió al Gobierno un expediente que debió remitir el gobernador de Zamora.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA dijo que lo pondría en conocimiento del de la Gobernación.

Se levantó en seguida la sesión.

Eran las doce.

MERCADOS.

Entrado por las puertas en el día de ayer.

10,455 arrobas de trigo.
1,385 idem de harina.
7,715 idem de carbon.
119 vacas, que componen 51,924 libras de peso.
500 carneros, que hacen 14,773 libras de peso.
151 corderos que hacen 2,375 libras de peso.

Precios de granos en el mercado.

Cebada, de 2-250 á 2,400 escudos fanega.
Trigo vendido, 2020 fanegas.
Precio medio 4,726 escudos.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 4 de Junio de 1866.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 53-50, 15, 55-00, 52-95, 90, 85, 75, 70 y 50.
Idem, idem diferido, publicado, 50-15, 50-00, 29-85, 95, 70, 80 y 70.
Deuda del personal, no publicado, 16-50 p.
Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 86-00.
Obligaciones geniales por ferro-carriles, de á 2,000 reales, id., 62-00.
Acciones del Banco de España, no publicado, 104-00.

CAMBIOS.

Londres, á 90 días fecha, 48-80.
Paris, á 8 días vista, 5-00 d.

SECCION DE ANUNCIOS.

OBRAS

DE

DON JUAN M. ORTI Y LARA,

CATEDRÁTICO DE FILOSOFÍA Y REDACTOR

DE

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Queriendo la dirección de EL PENSAMIENTO favorecer la circulación de estas producciones, puramente católicas, y facilitar á sus suscritores la adquisición de ellas, ha dispuesto que la administración del periódico se encargue de servir los pedidos que se le hagan.

OBRAS DEL SEÑOR ORTI Y LARA.

EL RACIONALISMO Y LA HUMILDAD; su precio, 8 reales en Madrid y 9 en provincias.

ENSAYO SOBRE EL CATOLICISMO EN SUS RELACIONES CON LA ALTEZA Y DIGNIDAD DEL HOMBRE; tiene el mismo precio que la anterior.

TRATADO DE SICOLOGÍA Y LÓGICA; 9 rs. en Madrid y 11 en provincias.

ÉTICA O FILOSOFÍA MORAL (tercera edición); 12 reales en Madrid y 14 en provincias (en pasta).

LA SOPISTERIA DEMOCRÁTICA, ó examen de las lec-

ciones de D. Emilio Castelar sobre la civilización en los cinco primeros siglos del Cristianismo; 5 reales en Madrid y 6 en provincias.

LA CONVERSION DE LOS PECADORES ALCANZADA POR LA DEVOCION DEL SAGRADO CORAZON DE MARIA; 7 rs. en Madrid y 8 en provincias.

LECCIONES SOBRE EL SISTEMA DE FILOSOFÍA PANTEISTA DEL ALEMAN KRAUSE, pronunciadas en la sociedad católica La Armonía; 14 reales en Madrid y 16 en provincias.

KRAUSE Y SUS DISCÍPULOS CONVICTOS DE PANTEISMO; 4 reales.

Los pedidos de cualquiera de las anteriores obras se harán al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, principal, acompañando siempre su importe, sin cuya circunstancia no se servirá ninguna para evitar complicaciones en la administración del periódico.

CONFERENCIAS

pronunciadas en la catedral de París por el P. Félix de la Compañía de Jesús, y traducidas por EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En la administración de este periódico se hallan de venta las Conferencias de los años 1865, 1864, 1865, y 1866.

Cuestan 4 reales en Madrid y 5 en provincias las correspondientes á cada uno de los años anteriores.

MES DE MARIA PARA predicadores. ó curso completo de sermones, conferencias, instrucciones para todos los días del mes de Mayo, para todas las festividades y sobre todos los asuntos que se refieren á la Santísima Virgen María, traducido bajo la dirección del Presbítero don Juan Troncoso. Dos tomos en cuarto á 50 rs. en Madrid y provincias. Los pedidos se dirigirán á D. Miguel Olamendi.

PURGANTE ADMIRABLE.
AGUA MINERAL DE
LOECHES.

Se expenden botellas de esta agua, á 4 reales, en las principales boticas de esta corte, y en casa de su propietario, calle de las Huertas, número 41.

Se administra como purgante y como alterante. En el primer caso se toma un cortadillo en ayunas, y en el segundo una pequeña cantidad repetida varias veces al día.

Se obtienen con su uso rápidas curaciones en la debilidad y dolor de estómago, en las digestiones difíciles por la acumulación de materias saburales ó mucosas en el estómago é intestinos. Su acción curativa en los infartos del hígado, del bazo y del mesenterio está demostrada por numerosas observaciones, así como en la ictericia y el estreñimiento pertinaz; sus efectos son maravillosos en los herpes, eczemas, diviesos, úlceras antiguas, y en general en todas las enfermedades de la piel; las menstruaciones difíciles y dolorosas se regularizan de un modo admirable, y cura por fin los infartos simples de la matriz, el flujo blanco, las escurfías, el reumatismo y gota crónicos, y las manifestaciones sifilíticas antiguas.

Los pedidos de provincias se harán á los Sres. Borrell hermanos, Puerta del Sol, números 5, 7 y 9.

La Memoria en que se describe el establecimiento de baños de que dichas aguas proceden, se vende en la expresada casa de la calle de las Huertas.

Editor responsable:—D. MANUEL DE TOMAS.—Imp. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34.